

PRESENTACIÓN
NÚMERO 6

DOSSIER: Textualidades indígenas en el espacio latinoamericano: lenguas, prácticas, documentalidad

COORDINADO POR

Diego Bentivegna

Universidad de Tres de Febrero / Universidad de Buenos Aires / CONICET, Argentina

Realizó estudios en las universidades de Buenos Aires y Venecia y en la Scuola Normale Superiore de Pisa. Es docente de grado y posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (donde obtuvo su doctorado en Letras) en la Maestría en Análisis del Discurso de esa misma Universidad y en la Maestría de Estudios Literarios Latinoamericanos de la UNTREF. Ha sido investigador invitado en las universidades de Ámsterdam, J. Pessoa, Florianópolis, Valencia y Newcastle. Es investigador adjunto del CONICET y director e impulsor del Observatorio Latinoamericano de Glotopolítica (UNTREF). Es miembro fundador del Anuario Latinoamericano de Glotopolítica. Codirige con Daniel Link la colección Pequeña Biblioteca de Teoría en la Eduntref. Estuvo a cargo de la edición castellana de obras de Pasolini, Foscolo y Gramsci. Es autor de libros de ensayo (Paisaje oblicuo, La domesticación literaria, Castellani crítico) y poesía (Las reliquias, La pura luz, Geometría o angustia). Sus últimos libros son La eficacia literaria y Rubén Darío: Caupolicán y la caza de la lengua, ambos de 2018.

Contacto: dbentivegna@untref.edu.ar

2019 fue declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas como Año Internacional de las Lenguas Indígenas “con el fin de sensibilizar a la sociedad, no solo para beneficiar a las personas que hablan esas lenguas, sino también para que otros aprecien la importante contribución que hacen a la rica diversidad de nuestro mundo” (<https://es.iyil2019.org/>). Desde *Chuy. Revista de Estudios Literarios Latinoamericanos* queremos participar en esta declaración dedicando un *dossier* especial que hemos llamado “Textualidades indígenas en el espacio latinoamericano”.

El título que proponemos para el *dossier* requiere seguramente una explicación mínima. No es lo que haremos en esta presentación, donde solo señalaremos algunas cuestiones generales. En principio, con “textualidades”, en plural, proponemos un concepto que designa los procesos de producción de sentido escrito y oral. De larga tradición en los estudios literarios, semióticos y discursivos (baste pensar, sin abundar demasiado, en Mijal Bajtin, Roland Barthes, Juri Lotman, Umberto Eco, Eugenio Coseriu, Julia Kristeva o Michael Halliday), con “textualidad” aludimos a prácticas de sentido que, en todos los casos, parten de una concepción material de las lenguas, de las condiciones en que esas lenguas co-existen y de las diferentes formas en que se ejercen sobre ellas procesos de regulación, de distribución en los espacios sociales (con especial atención, como se puede apreciar en el índice de los artículos que integran este *dossier*, a los espacios pedagógicos y estéticos) y de documentalidad, entendida como un proceso de construcción discursiva de objetos sociales o culturales (Ferraris, 2007).

Aun cuando históricamente el espacio continental ha sido pensado en relación con las grandes lenguas europeas –el inglés y el francés y el castellano al norte del Río Bravo; el castellano y el portugués, en los países de América Latina– que están en la base de la conquista y de la posterior constitución de los Estados nacionales, lo cierto es que nuestro espacio se manifiesta, cada vez con mayor fuerza y con mayor visibilidad en la esfera

pública, como un espacio plurilingüe. En el espacio latinoamericano, en el que las dos grandes lenguas mayoritarias ibéricas – a las que, sobre todo en el área del Caribe, hay que sumar el francés, el inglés, el neerlandés e, incluso, el danés– confluyen, colindan y entran en conflicto con una amplia variedad de variedades minorizadas, variedades híbridas o variedades migrantes, en muchos casos como preexistentes a la llegada europea al continente y, en este sentido, como “autóctonas” o como “indígenas”.

Estos conceptos han sido, y todavía lo son, objeto de disputas políticas y teóricas. Con todo, y más allá del término con las que se las denomine, ha sido una reflexión sobre esas variedades y sobre las prácticas de sentido asociadas con ellas lo que ha permitido desplegar conceptos que hoy son puntos de partida ineludibles en el pensamiento de este lado del mundo. En el ámbito pedagógico, es importante considerar que conceptos hoy fundamentales como el de Educación Intercultural Bilingüe están fuertemente ligados a la acción de colectivos políticos que se reconocen a sí mismos como indígenas y que reivindican el uso creativo de sus propias variedades no solo en ámbitos familiares o privados, sino también y fundamentalmente, a partir de su uso en el ámbito educativo, en el espacio público. Se trata de movimiento que, en realidades nacionales del Cono Sur como la argentina o la chilena, fueron adquiriendo mayor visibilidad en las últimas décadas, pero que indudablemente están habitadas por memorias históricas de lucha y de reivindicación mucho más antiguas que recorren todo el continente y que en zonas como México o los Andes centrales (Ecuador, Perú, Bolivia) han estado desde la constitución misma de los Estados nacionales en el eje de las políticas sobre las lenguas.

Pensemos, por otro lado, en la importancia que la diversidad lingüística americana tuvo para en el desarrollo de cuestiones que podemos denominar, en un sentido amplio, “teóricas”. Sin ir más lejos, consideremos una noción clave para el pensamiento latinoamericano, la de “transculturación”, que el cubano Fernando Ortiz (1987) elabora en 1940 en el marco de una reflexión atenta a la presencia lingüística africana en el castellano del caribe y que, años más tarde, Ángel Rama (1982) retoma en relación con una práctica discursiva fuertemente bilingüe, castellano-quechua, como la de José María Arguedas. Pensemos asimismo en la importancia de las variedades andinas pa-

ra la construcción del concepto de “heterogeneidad” literaria en la producción teórica del peruano Antonio Cornejo-Polar (1992), o el que las variedades tupí-guaraníes ocupan en la reflexión sobre el “perspectivismo” indígena en la antropología del brasileño Eduardo Viveiros de Castro (2013). Consideremos, en fin, el lugar que las prácticas bilingües aymara-castellano desempeñan en la concepción de lo “ch’ixi”, el mestizaje que implica también una reflexión sobre una subjetividad bilingüe, postulado por Silvia Rivera Cusicanqui (2010).

Las variedades indígenas, que ponen en cuestión la visión monolingüe desde las que se configuraron a partir del siglo XIX los diferentes Estados naciones que conforman Latinoamérica constituyen series que, por razones históricas y –al mismo tiempo–, políticas, se muestran como especialmente significativas para pensar los modos conflictivos de configuración de aquello que habitualmente pensamos como “latinoamericano”. Precisamente, han sido las lenguas asociadas con lo “autóctono” y con la explotación esclavista, las lenguas indígenas y africanas y las textualidades (y corporalidades) ligadas a ellas, las lenguas híbridas surgidas en el contacto con las variedades de la gran inmigración europea en países como la Argentina, Uruguay o Brasil, las concretas realidades lingüísticas que permitieron pensar prácticas de descolonización literaria y epistemológica que ponen en entredicho la construcción histórica de “lo latinoamericano”: lo problematizan y nos obligan a repensarlo desde otras perspectivas.

El *dossier* de este número 6 de *Chuy* se abre con un artículo de Máximo Farro y de Sofía De Mauro que se centra en los procesos de construcción de archivos de lenguas indígenas americanas en dos intelectuales-archivistas que operaron en la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX y en los primeros años de la década del nuevo siglo. Esas figuras son Bartolomé Mitre, una de las personalidades políticas e intelectuales –huelga decirlo– más influyentes en el ámbito de la construcción de una historiografía en América latina pero también un letrado atento a la heterogeneidad lingüística del continente y a la necesidad de documentación y de estudio sistemático de esa realidad; y Samuel Lafone y Quevedo, que llegó a ser director de una institución fundante de los estudios en ciencias naturales y antropológicas en la Argentina: el Museo de Ciencias Naturales de la ciudad de La Plata. Enfocando estas dos figuras y con una amplia

base que en parte se reproduce para que el lector pueda acercarse al menos en parte a la materialidad de los documentos, el artículo de Farro y De Mauro indaga en los modos concretos de construcción de un archivo de las lenguas americanas en relación con formas de pensar la actividad intelectual en el momento de consolidación del Estado nacional argentino y de la consiguiente construcción de una imagen de país "blanco" en el que lo indígena es objeto de documentación, archivación y museificación.

El segundo artículo, de Caio Ricardo Bona Moreira, se centra en las prácticas relacionadas con formas de transcripción –y, podríamos pensar, de documentalidad– de aquello que se ha denominado "etnopoésía" en el complejo mundo indígena de Brasil. Desde una perspectiva que problematiza el relato constituido por la historia literaria tradicional brasileña, y con atención a nuevos puntos de vista abiertos en las últimas décadas en el pensamiento latinoamericano –en especial a la noción de "perspectivismo" de Viveiros de Castro, a las que nos hemos referido más arriba– Bona Moreira reflexiona sobre las posibilidades de una "poética de la alteridad" –que por supuesto mira más allá del ámbito lusoporlante al que el artículo se circunscribe– en relación con las poéticas amerindias y enfoca algunos casos de traducción/transcreación en escrituras que operan en Brasil o Portugal como las Josely Vianna Baptista, Douglas Diegues y Herberto Helder.

Con el tercer trabajo, de Lorena Córdoba-Hernández, nos trasladamos a una de las zonas donde históricamente, al calor del proceso revolucionario de las primeras décadas del siglo XX, se ha dado un trabajo potente sobre las lenguas indígenas y una reflexión sobre su lugar en el espacio de la cultura y la educación nacional. El artículo de Córdoba-Hernández problematiza el desarrollo en los últimos años de diferentes formas de documentalidad de las lenguas indígenas en México y de su impacto en políticas culturales y educativas concretas. Enfocando lo que Córdoba-Hernández entiende como limitaciones de procesos centrados en concepciones grafocéntricas, el artículo indaga, a partir de casos específicos de documentación lingüística en México, las potencialidades pedagógicas y políticas de los archivos multimediales de las lenguas indígenas, que permiten descentrar el "grafocentrismo" y dar lugar a procesos culturales que aúnen lo letrado con lo oral y con lo visual.

Fernanda Castelano Rodrigues trabaja en su artículo, el cuarto de la serie de los que integran este *dossier*, otra de las cuestiones centrales para pensar el estatuto de las lenguas indígenas en América Latina: el problema de su cooficialización. Lo hace indagando ese proceso en un municipio como el de São Gabriel da Cachoeira, en la Amazonia brasileña, que se encuentra en una zona en la que diferentes variedades indígenas amazónicas conviven con el portugués, asociado con el Estado nacional, y con el castellano de los países hispanoamericanos limítrofes. Castelano Rodrigues reflexiona sobre el cambio de las actitudes lingüísticas de la población indígena a partir de la cooficialización de las variedades autóctonas y la producción de una "memoria" sobre la necesidad de reivindicar el derecho a la presencia y la circulación de las lenguas indígenas en el espacio público. Al mismo tiempo, el artículo de Castelano Rodrigues se centra en los alcances, pero también en las limitaciones, de la noción de "derechos lingüísticos" no solo en Brasil sino en el conjunto de América Latina, para pensar políticas concretas que valoren el reconocimiento de la alteridad y de la diversidad lingüística.

Por su parte, Violeta Percia se centra en su ensayo en el problema de la "palabra" en el ámbito de la poesía producida por sujetos de América latina que se reconocen como indígenas. Retomando reflexiones sobre oralidad y escritura de poetas como Hubert Matiúwà y de la construcción de nociones como la de "oralitura" del poeta mapuche Elicura Chihuailaf o de "nueva palabra", propuesta por el investigador Miguel León-Portilla, Percia reflexiona sobre las múltiples formas de marginalización y de silenciamiento a la que ha sido sometida la palabra (un concepto que, desde Bajtín, permite eludir las constricciones propias de la literatura considerada como objeto escrito) indígena americana. Propone, para ello, pensar esa palabra como una palabra "conotros", en el linde, en el umbral o, como ella misma dice, en la "orilla", que tienden a dilucidarse en función de un espacio "originario" o una "fuente primigenia", asociada con la oralidad. Desde allí, sería posible postular una visión de la palabra poética que no reproduzca parámetros propios de la cultura letrada, "tal como la hemos heredado de la modernidad europea", en palabras de la autora.

La escuela es, sin duda, una de las instancias centrales en las que se producen las disputas por el lugar simbólico de las

lenguas. En "Interlocutores minorizados", Ana Hecht y Noelia Enriz se centran, con una mirada antropológica atenta a los procesos educativos, en dos lenguas del nordeste argentino. Por un lado, analizan las situaciones de contacto lingüístico entre el qom / toba, oriundo de la región chaqueña, en un espacio urbano, en uno de los barrios periféricos que rodean a la ciudad de Buenos Aires y que conforman lo que en las últimas décadas ha venido designándose como "Conurbano". Por el otro, focalizan la realidad del mbyá-guaraní en diferentes emplazamientos rurales de la provincia de Misiones, en una zona en el que el castellano asociado con el Estado argentino convive con el guaraní, lengua oficial junto con el castellano en Paraguay, y con el portugués brasileño. En estos dos contextos fuertemente diferenciados, las autoras ponen en correlación el proceso de minorización histórica de las que ambas variedades han sido objeto con otras dos figuras cuyos alcances políticos son, creemos, evidentes: la niñez y la migración.

Por último, en el artículo que cierra esta serie, María Fernanda Libro indaga algunos aspectos de la poesía que se percibe a sí misma como mapuche, en el que el castellano asociado con la forma estatal (chilena y argentina) entra en procesos de fuga en relación con el mapudungun como lengua autóctona. Apoyándose en una serie de elaboraciones teóricas que provienen de diferentes vertientes del pensamiento contemporáneo (Jean-Luc Nancy, Giorgio Agamben, Roberto Esposito), Libro propone una reflexión en torno al modo en que las series poéticas contemporáneas mapuche proyectan imágenes posibles de comunidad. De este modo, el trabajo sobre poéticas asociadas con formas de "oralitura" instala la reflexión sobre las textualidades indígenas en un espacio futurible. En él, la documentalidad propia de la escritura ya no está delimitada por las lógicas de construcción de un saber erudito de Estado, como en el proyecto fundador del siglo XIX con el que se inicia el recorrido de este *dossier*, sino que es una zona de experimentación con la lengua y con la identidad en las que es posible rastrear los rasgos de una comunidad, heterogénea y plurilingüe, que viene y que la literatura de algún modo, como nos gusta imaginar, anticipa.

Laura Isola eligió para este *dossier* un conjunto de imágenes de obras del artista colombiano Nadín Ospina que trabaja con figuraciones de las artes indígenas americanas. Se trata, como explica Laura en el texto de presentación que se incluye en

este mismo número, de operaciones sobre el archivo de imágenes coloniales y postcoloniales en el que lo indígena no emerge como esencia inmutable y ahistórica, sino como serie de textualidades del orden de lo imaginario atravesadas por lo múltiple, donde se produce una lucha por el sentido. Donde tiene lugar una disputa –al mismo tiempo estética, lingüística y política– por la subjetividad.

Bibliografía

- CORNEJO POLAR, ANTONIO. "Mestizaje, transculturación, heterogeneidad", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, año 20, núm. 40, 1994, pp. 368-371.
- FERRARIS, MAURIZIO. "Documentalità: ontologia del mondo sociale", *Etica & Politica / Ethics & Politics*, año 9, núm. 2, 2007, pp. 240-329.
- ORTIZ, FERNANDO. *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1987.
- RAMA, ÁNGEL. *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo XXI, 1982.
- RIVERA CUSICANQUI, SILVIA. *CH'IXINAKAX UTXIWA. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta limón, 2010.
- VIVEIROS DE CASTRO, EDUARDO. *La mirada del jaguar. Introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires: Tinta limón, 2013.